

## CONCLUSIONES

Las investigaciones neurocientíficas han demostrado que las emociones son un eje determinante en el aprendizaje, especialmente durante la adolescencia, con respecto a esto en mi escuela se han dado mejores resultados porque se implementó una liga de futbol, se armaron equipos donde se mezclan alumnos de los tres grados con el motivo de la convivencia, pero se ha observado que los alumnos no faltan a clases porque se encuentran motivados porque van a jugar a la hora del receso o porque habrá partidos para poder verlos, usamos ese pretexto para decirles a los niños que hay actividades pendientes por hacer para poder acceder al partido y realizan la actividad e incluso se ha modificado la disciplina porque se encuentran trabajando y no quieren perder tiempo, por lo que de acuerdo a lo siguiente en este sentido, las experiencias atractivas tienden a ser percibidas como positivas, mientras que las negativas suelen ser evitadas (Elizondo Moreno et al., 2018).

Por otro lado cuando los docentes logran despertar en sus alumnos la curiosidad por aprender sobre temas que les interesan, se activa su atención y se inicia el proceso de aprendizaje.

Trabajamos una actividad, llamada la carta, le comente a los alumnos que esa la deberían de escribir a una persona que más admiraban y por lo que tenían que redactar que elementos eran los que le llamaron la atención de dicha admiración, algunos no sabían a quién escribir ni tenían muchos elementos porque admirar a alguien por lo que se dieron a la tarea de investigar la biografía ya sea de un cantante, actor, youtuber, etc. La actividad tuvo éxito los niños se sentían con la libertad de investigar lo que ellos querían, se trabajó a partir de su interés y realizaron la actividad, conocieron cuales eran las partes de la carta.

Otro aspecto importante a rescatar es la concentración se define como la capacidad de centrar la atención voluntariamente mientras se bloquean otros estímulos o tareas distractoras. Esta habilidad está generalmente relacionada con los intereses del alumno; por lo tanto, abordar los contenidos desde sus intereses favorecerá una mayor permanencia de la concentración.

Una actividad importante para trabajar con los alumnos es la implementación de las pausas activas en las que permiten que si el alumno está aburrido o distraído se olvide de lo que le está causando dicha emoción. Una pausa activa es las competencias de memorama de contenidos de su inter por ejemplo, nombre de una canción en una cara y en otra el nombre de dicha canción, si aciertan la canción se canta entre todos unos pequeño versos y no importan si lo hacen con ruido o no, eso les emociona cantar a todo pulmón, ya después se termina la actividad se les olvida en lo que estaban pensando y volvemos a la actividad, ya se les ve su carita

ms contentos alegres algunos hasta se saludan y se muestran más dispuestos al aprendizaje y trabajan mejor.

Un aspecto que me pareció muy importante es la creación de relaciones positivas en el aula (Ruiz, Forés y Bueno, 2020). Con las ocho prácticas que propone, que la final nos llevan al análisis de la propia práctica docente que se tiene que realizar periódicamente para seguir con un espiral de acciones que permitan el aprendizaje de los alumnos y la evaluación de los mismos, en cuanto a la parte afectiva es una dimensión que pocas veces ni se suele trabajar por falta de conocimiento o por evitar algún conflicto de acuerdo al inmenso número de protocolos que nos indican el no invadir algunas sensibilidades del alumno, sin embargo hay pequeñas acciones que se pueden hacer con los alumnos para despertar el interés por asistir en un ambiente de confianza, una pequeña acción que hago es todos los lunes cuando llego a la salón les saludos a los alumnos de mano y con un abrazo diciéndoles como les fue el fin de semana, bailaron mucho en sus fiestas, que tanto hicieron, me da mucho gusto volver a verte y saber que estas bien, los niños al principio les daba pena pero con el tiempo se acostumbran y les gusta la actividad porque ya esperan el que yo les salude o les pregunte como se sienten y que me da gusto verlos.

Otra actividad es cuando llevan los cuadernos a trabajar les pongo notitas motivantes como, me da gusto que trabajes, eres una persona muy importante y vales mucho, claro aparte de las observaciones que tiene su trabajo y les gusta esperar a leer que observaciones hay en el cuaderno. Por lo tanto esto ha ayudado a tener cierto interés en el aprendizaje, claro hay que poner en práctica en la planeación los ocho puntos anteriormente mencionados de aula (Ruiz, Forés y Bueno, 2020). Y se obtendrían mejores resultados.

Para finalizar el aspecto de las conductas de riesgo en los adolescentes en mi entorno son los descuidos de los padres de familia por el acceso al trabajo y la obtención de más ingreso familiar para obtener una mejor calidad de vida pero material, por lo que provoca que muchos niños se vean abandonados o con responsabilidad de sus hermanos pequeños, esto los puede llevar a tener conductas de riesgo son comportamientos que pueden acarrear consecuencias negativas para la salud, ya que los alumnos algunos comen comida rápida y se mantienen mucho tiempo frente al televisor o celular otros tantos se la pasan mucho tiempo fuera de sus casas con riesgo de juntarse con personas que los insite al consumo de laguna bebida alcohólica porque algunos se sienten solos en su casas. Ante esto en conductas de riesgo a menudo resulta de una combinación de falta de análisis crítico y la búsqueda de satisfacción emocional. Por ello, es común observar en las aulas a jóvenes que no logran reconocer situaciones peligrosas, impulsados por la motivación de superarlas. Entre los principales comportamientos de riesgo en adolescentes se encuentran el consumo de sustancias psicoactivas, el acoso escolar, la exposición en redes sociales o el abuso de la tecnología, la explotación laboral, las prácticas sexuales de riesgo y los problemas de salud física y mental.

Estos comportamientos pueden llevar al ausentismo escolar, al bajo rendimiento académico e incluso a la deserción (UNICEF, 2019).